

INTERNACIONAL

El profesorado, un valor en alza

José Luis Pascual

El profesorado vuelve a ocupar un papel importante en la política educativa. El éxito escolar de toda la población en edad escolar requiere de un gran número de personas dispuestas a ejercer la profesión docente con garantías de calidad.

A nivel internacional, son cada vez más las investigaciones que confirman la centralidad del profesorado en los sistemas educativos. La experiencia cotidiana demuestra hasta qué punto los profesores influyen en lo que los alumnos aprenden, sus actitudes hacia el propio aprendizaje, y su motivación para seguir aprendiendo en los estadios posteriores de la vida.

La importancia del profesorado en términos laborales no deja de crecer. En los países más desarrollados llega al 2,5% de la fuerza laboral. Dentro de los presupuestos para educación el salario de los docentes se lleva el 63% como promedio.

No es de extrañar, pues, que organizaciones como la OCDE o el Banco Mundial estén asistiendo a un (re-)descubrimiento de la relevancia del profesorado en la sociedad actual. En el seno de la OCDE, por ejemplo, se está llevando a cabo un interesante trabajo de investigación que concluirá en otoño próximo sobre cómo “atraer, desarrollar y retener a profesores efectivos”. La lectura del informe intermedio nos permite obtener una imagen de la situación del colectivo docente en los 25 países estudiados y de las políticas educativas desarrolladas para hacer frente a los problemas más urgentes de la profesión.

El estudio viene motivado en parte por las serias dificultades de algunos países para encontrar suficientes profesores con la capacitación requerida. Las soluciones dadas hasta el momento en esos países han pasado por rebajar los requisitos de cualificación para la contratación del profesorado o por incrementar el horario del profesor o el número de alumnos por clase, con el consiguiente impacto negativo en el sistema educativo.

Una segunda característica de la mayoría de los países de la OCDE es que cuentan con un profesorado envejecido. En Suecia, Alemania e Italia, más de la mitad de los profesores de Secundaria superan los 50 años.

¿Significa todo ello que la profesión docente no es lo suficientemente atractiva para las nuevas generaciones? Algunos datos avalan esta sospecha: baja calidad y motivación inadecuada en buena parte de los titulados docentes (que tuvieron que elegir sus estudios como segunda o tercera opción) y altos niveles de abandono de la carrera, más acusado entre docentes jóvenes, varones, que trabajan en entornos difíciles, singularmente en secundaria, y tienen cualificaciones más altas y de mayor aceptación en el mercado laboral.

Las condiciones salariales no contribuyen a reforzar el atractivo social de la profesión. Según el estudio, en 14 de los 19 países analizados las retribuciones del profesorado han crecido por debajo del PNB per cápita entre 1994 y 2001. Al mismo tiempo, la carrera docente es percibida como “plana”, con pocas posibilidades de diversificación, movilidad interna o ascenso profesional.

El principio rector de las conclusiones a adoptar por el informe de la OCDE no es otro que garantizar la mayor “efectividad de la fuerza de trabajo docente en todos los centros y clases”. Para conseguirla, es preciso actuar en los cinco ámbitos siguientes: preparación y desarrollo del profesorado, estructura de la carrera docente e incentivos, demanda de docentes, estructura del mercado de trabajo (procedimientos de selección) y procesos escolares (trabajo concreto que configura la efectividad del profesorado).

Los resultados del informe serán publicados a comienzos de octubre de 2004.